

J

JABONES.—Este artículo, de un consumo tan universal en todas las naciones que han alcanzado siquiera no sea sino un principio de civilización, puede también fabricarse en rigor en todas partes, pues que allí donde faltan materias grasas vegetales, las hay animales; pero como el comercio, gracias á la facilidad, rapidez y relativa baratura que ofrecen las vías modernas de comunicación, ofrece los jabones en los mercados de consumo en condiciones económicas é industriales de tal naturaleza que superan las que podrían ofrecer los jabones en ellas fabricados, de ahí, que su producción, como la de la mayor parte de los artículos, sea regional y radique en aquellos países y hasta en aquellas comarcas en que la naturaleza da de una manera más abundante y barata, las primeras materias necesarias para su fabricación, esto es, las sosas, las potasas y los aceites, sebos y otras sustancias grasas susceptibles de una buena saponificación.

La más importante de estas materias es, sin embargo, el aceite ó la grasa, así como de éstas es la más propia para obtener un buen jabón, el aceite de oliva, y de ahí que en las comarcas en que abundan las olivas y sobre todo, las que no dan un aceite superior, sean precisamente aquellas en que están más desarrollados la industria y el comercio de jabones, pues el aceite superior encuentra colocación más propia en el mercado de comestibles y no se dedica á ser fabricado.

Hay jabones blandos y jabones duros; los primeros se fabrican á base de potasa y solo son objeto de un comercio de alguna importancia cuando se destinan á la industria, esto es, á determinadas manipulaciones de algunos tejidos y de tintorería, al paso que los segundos se elaboran á base de sosa y son los que tienen mayor consumo para la limpieza de toda clase y tam-

bien para algunas manipulaciones de la industria sedera.

El jabón blando del comercio constituye á la vista una especie de gelatina de color rojizo y morenuzca y circula en barriles, al paso que el jabón duro, aunque generalmente más ó menos blanco y compacto, ofrece colores y tonos diferentes, según la materia grasa empleada en su fabricación ó el sistema de ésta y circula en cajas toscas de diferentes pesos y dimensiones.

Las sustancias grasas empleadas en la fabricación del jabón duro, verdaderamente blanco, son por regla general los sebos y el aceite de coco, al paso que para los amarillos se emplea el de palma, y para los más ó menos verdosos azulados se usan el de oliva y semillas oleaginosas. A estas sustancias, suelen, no obstante, añadirse algunas otras que son innecesarias y hasta extrañas á este producto, pero que aumentando su peso y siendo de bajo precio constituyen para los fabricantes de mala fe un medio de sofisticación tan lucrativo para ellos, como perjudicial para el consumidor, contándose entre estas materias la tierra llamada jaboncillo, ciertos silicatos que además del peso aumentan su dureza y apresuran su solidificación, cosa que la estación de verano persiguen con verdadero ahinco los fabricantes de jabón, y sobre todo, ciertas resinas muy baratas que la industria de jabones conoce con el nombre impropio de *pega*, y que contribuyen á aumentar la espuma que forma el jabón al desleírse en el agua y que muchos consumidores toman equivocadamente por una de las más evidentes pruebas de su buena calidad.

El precio de los jabones varía según la materia de que están fabricados y también según la estación, siendo más elevado el de los jabones de aceite puro, y más barato el de los fabricados con sebos por el

mal olor que siempre despiden y porque no tienen nunca la dureza de los primeros. Estos precios, sin embargo, aumentan siempre durante el verano, porque necesitándose por término medio, de seis á ocho semanas, para que se enfríe y solidifique la parte jabonosa, esta circunstancia relentece su fabricación, hace que escasee el producto, precisamente cuando es mayor el consumo y esto aumenta la demanda ó pedido al paso que disminuye la oferta. En invierno, por el contrario, una masa de pasta jabonosa de 30 quintales, por ejemplo, que como hemos dicho, necesita cuando menos de seis á ocho semanas en verano para solidificarse y permitir que sea cortada en panes y luego en barras, que es como en el comercio circular obtiene su completa solidificación á las dos ó tres semanas, esto apresura, y por consiguiente aumenta la fabricación de este producto, lo cual, unido á su menor consumo determina por regla general una baja en este artículo.

Finalmente, los precios varían también con arreglo á las cosechas mejores ó peores de la aceituna ó de las semillas y granos oleaginosos de que se extrae el aceite empleado en la fabricación que nos ocupa.

España es una de las naciones que mayor cantidad y mejor calidad de jabones produce, sin que le ceda en esta parte á los jabones de Marsella, que los franceses pretenden ser los mejores del mundo; y se comprende fácilmente esta superioridad por lo muy grasos, y por tanto, lo muy idóneos que para la fabricación de jabones son la mayor parte de los aceites españoles que en tanta cantidad se producen y muy especialmente de los de la ribera del Ebro, llamados de Tortosa, y de los tan conocidos de Sevilla. En cuanto á las plazas en España más productoras de este artículo, lo son muchas, entre las cuales, por su mayor importancia, solo citaremos las de Barcelona, Reus, Tortosa, Valencia, Alicante, Cartagena, Sevilla, Badajoz y Madrid, que no solo abastecen las provincias á que corresponden y la mayor parte de las poblaciones de las demás, sino que

lo exportan en cantidades respetables á las Antillas españolas y á diferentes mercados del Sud de América.

Además de los jabones blandos y duros ordinarios de que acabamos de hablar, más ó menos blancos, más ó menos compactos y más ó menos finos ó bastos, hay también los jabones de perfumería que asimismo dan lugar á un activo é importante comercio y que suelen fabricarse con aceite de coco los superiores y con éste y una mezcla de sebos refinados los ordinarios, toda vez que las esencias ó aromas con que se les perfuma, disimula el mal olor de estos últimos.

En esta clase de fabricación, España no sobresale como en la de los jabones duros ordinarios, y si bien los fabrica también en gran cantidad y hasta exporta una parte de ellos á ciertas colonias españolas, en cambio los importa en partidas más considerables de Francia y hasta de Inglaterra, que en este ramo nos superan, si no en la calidad de los productos, á lo menos en el bajo precio de los mismos.

JACONAS.—(Véase *tejidos de algodón*.)

JALAPA.—Es la raíz de una planta que se cria en los alrededores de Méjico, de donde se importa y se usa como purgante enérgico en el arte veterinario y á veces también en medicina. Su comercio era antiguamente bastante notable, pero actualmente tiene escasa importancia.

JENCIANA.—Es una planta, cuyo tallo y raíces contienen un principio sumamente amargo y que se cria con preferencia en los Pirineos, en los Alpes, los Vosgos, Suiza, el Tirol y otras regiones montuosas de Europa y de Asia.

Su consumo se limita al de su empleo en medicina y en veterinaria, siendo, por tanto, muy escaso su comercio.

JICARANDA.—(Véase *maderas*.)

JOYERÍA.—Generalmente los comercios de joyería y platería, esto es, de los artículos compuestos de piedras y metales preciosos, no constituyen más que uno solo, no obstante la diferencia que parece haber entre los mismos; pero como las piedras finas no suelen encontrarse sino en metales preciosos, de ahí que se con-

fundan estas dos ramas de la industria y del comercio.

La joyería en España ha alcanzado algunos progresos modernamente, pero tan escasos con relacion á los de otros países, que puede decirse continua pagando tributo al extranjero en la talla ó confeccion de toda clase de piedras, como diamantes, esmeraldas, rubíes, etc.

El comercio de joyería propiamente dicho, es, pues, de importacion, sin que aquí se haga casi otra cosa que la montura de las piedras ya préviamente elaboradas ó labradas. Estas suelen importarse de Italia, Alemania, Inglaterra, Francia, el Brasil y las escalas de Levante.

JUGUETES.—Forman parte del comercio de quinquillería y comprenden todos los objetos que sirven para diversion y entretenimiento de los niños. Los juguetes son á veces propios y exclusivos de un país determinado, y entonces su comercio es muy reducido; al paso que otras veces son de un uso casi universal como el de las muñecas, baterías de cocina, servicios de mesa, cuchillos, caballos, látigos, escopetas, sables, etc., etc.

Los juguetes suelen ser en España de procedencia extranjera, particularmente los de clase superior, y se importan de Francia, Alemania y Austria, y muy especialmente de París, Saint Cloud, Poligny, Pont-en-Royans, Manheim, Sajonia, Rodach, Somenberb, Goetingen, Viena, Berlin, etc., etc.

Debe, sin embargo, hacerse notar que las muñecas de París de que tan enorme consumo se hace, y que no sólo sirven como juguete si que tambien como curiosidad, y muchas veces como figurin de modas, suelen tener la testa fabricada en otras partes; así, por ejemplo, las testas de cera se fabrican en Lóndres, las de porcelana en Nuremberg, Coburgo ó Sonnenberg, y las de carton en Sajonia.

El comercio de juguetes es, por lo demás, sumamente importante, y figura por millones en nuestra importacion. Sus precios es imposible fijarlos dada la extraordinaria variedad que hay en los objetos entre sí, lo propio que entre sus diferentes calidades.

JUNCOS.—(Véase *Caña*.)

K

KERMES MINERAL.—Hay dos clases de este producto, el llamado kermes nativo, y el kermes mineral artificial que es uno de los productos químicos. El primero es una mezcla de óxido y sulfuro de antimonio y sirve para la extraccion de este metal. El segundo, llamado antiguamente en el comercio polvo de Chartreux, se obtiene artificialmente, y circula en el comercio en forma de un polvo aterciopelado de un moreno rojizo ó color marron más ó ménos oscuro; es inodoro é insípido, y se descompone bajo la influencia de

la luz y de la humedad, por cuya razon conviene embotellarlo en frascos herméticamente cerrados, recubiertos con papel negro y colocados en lugar seco.

Este producto se emplea en medicina y veterinaria; y su comercio antigua y relativamente importante es hoy muy reducido.

KURO.—El kuro del comercio no es otra cosa que la flor de un árbol que se cria en Abisinia, y cuyas propiedades terapéuticas aprovecha la medicina para la curacion de la tenia ó solitaria. Su comercio, sin embargo, es poco notable.

L

LACA.—Se llama impropriamente laca á la materia de que se compone un mueble ó un objeto cualquiera, de madera generalmente, cuando además esté revestida de un barniz particular que le da un brillo y un lustre inalterables. Así, pues, en rigor, no hay objetos de laca sino *lacados*, esto es, pulidos y embadurnados ó barnizados con laca.

La laca propiamente dicha es una resina que producen espontáneamente varios árboles de la India, de la China y del Japon, y cuya exudacion determina la picadura de ciertos insectos, pero que se obtiene más generalmente por incision previa y deliberadamente practicada en los mismos. Esta resina, despues de preparada, sirve para barnizar muebles de madera y de metal, y se obtienen con ella fondos sumamente brillantes, no sólo de color negro ó de un blanco plateado, que son los que suelen serle más propios, sino tambien verde y encarnado.

Los objetos de verdadera laca que generalmente consiste en cofrecillos, abanicos, escritorios para señora, veladores, mesitas de adorno ó para tomar el té, etc. Son sumamente caros unos, y relativamente baratos otros, segun la clase ó calidad de la laca, su color y el número de capas de barniz que tienen, el cual marca entre tres y diez y ocho. Estos objetos se importan del Japon y de la China, y forman objeto de un comercio bastante limitado en Europa á pesar de la estima en que antiguamente se tenían.

En la actualidad puede decirse que los muebles y objetos llamados de laca que se venden en España son imitaciones más ó ménos toscas.

LACTATOS.—Son sales formadas por el ácido lácteo combinado con una base. Los únicos lactatos que circulan en el comercio son los de hierro y de quina. El primero es blanco, levemente verdoso, y se usa en medicina para regenerar y vigorizar la sangre; el segundo es blanco, amar-

go, y se emplea para combatir las calenturas ó intermitentes. Su comercio es bastante reducido.

LADRILLOS, TEJAS y TUBOS de alfarería.—Estos diferentes artículos suelen formar una industria y un comercio especiales, pero como su fabricacion es sumamente sencilla y no se necesita para confeccionarlos sino arcilla más ó menos silícea y combustible barato para su coccion, de ahí que el comercio de ladrillos, tejas y demás artículos análogos de construccion se limite á un radio dado y relativamente reducido, á pesar del gran consumo que de esta materia se hace en toda obra de albañilería, pues desempeña en estas uno de los más importantes papeles como primera materia.

Estos artículos se venden á tanto el millar, y son tanto mejores cuanto más depurada es la pasta con que se fabrican y cuanto más activo y duradero es el calor del horno al cual se someten para su coccion. Por esta razon sin duda, se prefiere en ellas un color rosado, cuya mayor ó menor viveza revela el grado de calor á que han estado sometidas, aunque á veces proviene tambien de las materias más ó ménos ferruginosas mezcladas con la arcilla.

En España son raras las comarcas en que no haya hornos ó fábricas de ladrillos cuando el consumo de estos últimos es bastante á remunerar su fabricacion. De ahí, y tambien de lo mucho que el transporte de una materia que, como el ladrillo, es frágil, pesada, voluminosa y barata, encarece su precio, resultan los límites bastante reducidos en que está encerrado el comercio de ladrillería.

LAMPISTERIA.—El comercio de los artículos que constituyen el ramo de lampistería es de la mayor importancia en una época en que, como la nuestra, son tantos y tan variados los sistemas de alumbrado. El cristal y los metales, la porcelana y á veces la arcilla, el mármol y algunas piedras ó minerales, tales como los jaspes y